



Difundir y dar a conocer al gran público el rico Patrimonio Documental custodiado en el Archivo General de Andalucía es el objetivo marcado con el ciclo "El Documento del mes". Por ello, seleccionamos mensualmente de entre nuestros fondos una pieza destacada por su relevancia histórica y cultural, para sacarla a la luz y difundirla de manera comentada, intentando hacerla accesible a todos los ciudadanos.

Horario de visita, de lunes a viernes, de 9 a 14 horas.
Patio del Archivo.



Archivo General de Andalucía
C/ Almirante Apodaca, nº 4
41003 Sevilla
informacion.aga.ccul@juntadeandalucia.es
Telf.: 955 024 500
Fax: 955 024 512

El documento del mes

Septiembre, 2011



La Necrópolis de Carmona:
un conjunto arqueológico
modelo en el siglo XIX

Archivo General de Andalucía

Código de referencia: AGA, Fondo Bonsor, MPD 46.86

Título: Invitación de Juan Fernández López y George Edward Bonsor a una reunión arqueológica en la Necrópolis romana de Carmona

Fecha: 1886, junio, 6. Carmona

Autor: Jorge Bonsor

Características físicas: 1 h., papel. 26,5 x 27,5 cms. Dibujo impreso y texto manuscrito.

La Necrópolis romana de Carmona

Hoy en día, el Conjunto Arqueológico de Carmona es sin lugar a dudas el mejor conjunto funerario romano de toda la península.

Lo que no todo el público conoce es que ya a finales del siglo XIX, gracias a la iniciativa de Juan Fernández López, farmacéutico aficionado a las antigüedades, y de Jorge Bonsor, pintor inglés afincado en Carmona, se había convertido en el primer yacimiento arqueológico abierto al público en España.

Ya desde mediados del siglo XIX se venían realizando excavaciones puntuales en los terrenos del camino del Quemadero, en Carmona, la mayoría llevadas a cabo por Luis Reyes "Calabazo" con la única finalidad de extraer objetos para satisfacer el afán coleccionista de personajes como Francisco Mateos Gago, Antonio Ariza o el propio Juan Fernández López.

La asociación de éste con Jorge Bonsor tras su llegada a Carmona cambiará totalmente el panorama. La compra por ambos, en 1881, de los terrenos en los que se habían producido la mayoría de los hallazgos inició una fructífera etapa de excavaciones sistemáticas, con procedimientos más acordes con las nuevas tendencias científicas que se estaban imponiendo en Europa. Para ello durante el año 1882 recorrieron el continente visitando los principales museos para preparar concienzudamente la excavación de la Necrópolis, que comenzaría a finales de 1883.

Cuando el 24 de mayo de 1885 se inauguraba en un tiempo récord la Necrópolis habían sido excavados más de 200 enterramientos, muchos de los cuales podían ser visitados por el público. Jorge Bonsor nunca dejó de prestar atención a la Necrópolis y a difundir los nuevos hallazgos hasta que, poco antes de su muerte, cedió aquella al Estado con el objetivo claro de que siguiera siendo un monumento para uso y disfrute del público en general.

La apertura al público de la Necrópolis

Aunque a veces se cuestione hoy la talla de Jorge Bonsor como arqueólogo -algo inmerecido, contemplando el precario y atrasado panorama de la arqueología española de finales del siglo XIX- lo que nadie puede discutir es su figura como pionero de la puesta en valor de los yacimientos arqueológicos, no como simples acumulaciones de vestigios sino como centros de interpretación y difusión de la Historia.

De hecho, tras la inauguración de la Necrópolis habría que esperar más de 30 años para que en España abriera al público el siguiente conjunto arqueológico (Numancia, 1919).

Además, ya desde el mismo momento de su apertura el yacimiento disponía del más completo equipamiento para hacer posible la visita:

- Carteles con indicación de accesos, transportes, precios, normas, etc.
- Visitas acompañadas por un guarda.
- Venta de una guía-catálogo, así como de publicaciones y fotografías.
- Itinerario establecido para la visita, con los enterramientos delimitados, numerados y señalizados a la entrada.
- Zona de descanso para el público, con posibilidades para *pic-nic*.
- Un pequeño museo complementario, en una concepción original dentro del contexto de la época, ubicando el material de las excavaciones junto al yacimiento, y convirtiéndose así en el primer *museo de sitio* existente en España.

Junto a ello destacó la celebración de eventos con la participación de personalidades del mundo de la cultura y de la arqueología. De hecho, la inauguración del conjunto arqueológico se hizo coincidir con la creación de la Sociedad Arqueológica de Carmona. Al año siguiente a su inauguración se celebró una reunión arqueológica en la que se dieron a conocer los avances en las excavaciones. En este caso Jorge Bonsor diseñó personalmente las invitaciones, como la que aquí se expone.

Cuando en 1887 se crea el Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla, la primera visita programada lo es a la Necrópolis, lugar donde, según reconoce su socio fundador Manuel Sales y Ferré en carta a Jorge Bonsor, surgió el germen del propio Ateneo.

Prueba del reconocimiento a la labor llevada a cabo en Carmona es que en 1912, a sugerencia de José Ramón Mélida, Director del Museo Arqueológico Nacional, Jorge Bonsor realizó una visita al teatro romano de Mérida, cuyas excavaciones dirigía el propio Mélida. A su vuelta le escribe Bonsor, haciendo unas sugerencias que aún hoy serían de plena actualidad, como las representaciones teatrales -tanto diurnas como nocturnas- o la adecuación paisajista del monumento.

